

Victimización y perpetración de violencia en las relaciones de pareja en la adolescencia: un análisis en función del género

Presentado por:

Nuria Sanfiel Toledo

Tutores:

Dra. María del Pilar Socorro Matud Aznar

Dr. Ignacio Ibañez Fernández

Trabajo de Fin De Grado De Psicología
Universidad De La Laguna
Curso Académico 2015-2016

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo analizar la medida en que la perpetración de la violencia de pareja en la adolescencia y juventud se asocia con la victimización de dicha violencia en los y las adolescentes. Participaron 126 hombres y mujeres de enseñanzas universitarias y no universitarias, con edades comprendidas entre los 19 y 25 años. Los participantes cumplimentaron el Cuestionario de Violencia de Pareja en la Adolescencia (CVPA, Matud, 2007) formado por 22 ítems que evalúan conductas de violencia, abuso y control en la pareja. Los resultados revelaron una asociación entre victimización y perpetración, de forma que, hombres y mujeres responden de forma recíproca a la violencia por parte de su pareja. Asimismo, los resultados hacen énfasis en una mayor frecuencia de la perpetración por parte de las mujeres. También se encontró correlaciones significativas entre la edad y la violencia, a mayor edad la violencia va disminuyendo, siendo más común en la juventud.

Palabras clave

Violencia, victimización, perpetración, adolescentes, relaciones de pareja

Abstract

This study aims to analyze the extent that the perpetration of dating violence in adolescence and youth is associated with victimization of such violence in adolescents. They involved 126 men and women of university and non-university education, aged between 19 and 25 years. Participants completed the questionnaire Partner Violence in Adolescence (CVPA, Matud, 2007) consists of 22 items that assess behaviors of violence, abuse and control in the pair. The results revealed an association between victimization and perpetration, so that men and women respond reciprocally to violence by their partner. The results also emphasize more frequent perpetration by women. Significant correlations between age and violence, violence older decreases, being more common in youth was also found.

Keys words.

Violence, victimization, perpetration, teenagers, couples, dating relationships

La violencia se define como un acto intencional, que persigue el objetivo de anular, agredir o reprimir a otra persona. Sin embargo, cuando esta conducta se da entre dos personas casadas, en unión libre o relaciones de noviazgo, se habla de violencia de pareja (De la Rubia y López, 2012).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) ésta se refiere a cualquier conducta, dentro de una relación íntima, que provoque o pueda llegar a provocar daño psíquico, sexual o físico, a un miembro de la relación. Estas conductas incluyen

- Agresiones físicas, que implica el uso de la fuerza para dañar o lesionar intencionalmente a la otra persona. El agresor/a puede utilizar su propio cuerpo o utilizar algún otro objeto como arma.
- Maltrato psíquico, que se manifiesta de forma intencional hacia la víctima con gritos, insultos, prohibiciones, amenazas, humillaciones, intimidación, descalificaciones, chantajes, culpabilización y coacción verbal.
- Violencia sexual, todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, con independencia de que el agresor guarde o no relación conyugal de pareja, afectiva y de parentesco con la víctima.

Las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres han dado lugar a muchas relaciones de pareja con violencia. Según las Naciones Unidas, hasta hace dos décadas sólo un número limitado de países del mundo industrializado habían concedido a mujeres y hombres los mismos derechos en cuestiones de matrimonio, divorcio y propiedad familiar. Pero al mismo tiempo, es una situación llena de estereotipos negativos que en gran medida afectan a los organismos que prestan protección y apoyo a esta situación (Ruíz, Blanco y Vives, 2004).

En algunos lugares, al igual que en España, la violencia de pareja se ha mantenido dentro de las familias como algo privado. Esto ha dado lugar a los escasos estudios de dicha problemática y al establecimiento de medidas preventivas. Afortunadamente, dicha situación ha ido cambiando durante las últimas décadas y han tenido lugar avances sociales y legales importantes. (Matud, 2013)

Dicha violencia se da también en las relaciones de pareja que tienen lugar en la adolescencia, así como entre las personas que están “saliendo” juntas, fenómeno que en inglés se conoce como “dating violence” (Matud, 2013). Según Health Canada (1995) la violencia durante el noviazgo (*dating violence*) se refiere a todo ataque intencional de tipo sexual, físico o psíquico, de un miembro de la pareja contra el otro en una relación de pareja integrada por jóvenes o adolescentes.

La prevalencia de violencia de pareja jóvenes varía dependiendo del país que se estudie. Sin embargo, muchas investigaciones indican su elevada prevalencia (Pichiule, Gandarillas, Díez-Gañán, Sonego, y Ordobás, 2014) y el aumento de

número de agresiones en parejas adolescentes más que en adultas. (Archer, 2000).

En el estudio realizado por Pichiule et al. (2014) en la Comunidad de Madrid encontraron que la violencia física se da de forma similar en ambos sexos, mientras que la violencia sexual tiene un mayor predominio en mujeres. En cambio la violencia psicológica se sitúa en el tipo más utilizado en parejas jóvenes tanto entre los chicos como en las chicas. A diferencia de otras investigaciones, ésta también mostró a las chicas como mayores perpetradoras de las agresiones en sus relaciones de pareja, concretamente del tipo psicológica, amenazas y física. Estos resultados han suscitado a debate dando comienzo a algunas explicaciones como que los chicos son más reacios a expresar sus actos violentos que las chicas (Gómez, Delgado y Gómez, 2014). Sin embargo, en otro estudio en España éstos muestran una alta prevalencia en victimización de maltrato (3,3%), aunque inferior que las chicas (6,1%), demostrando que existe de cierta forma las agresiones por parte de las chicas, un problema al que no se le está prestando suficiente atención (Borrego, Rodríguez-Franco, Rodríguez-Díaz, Bringas, y Paíno 2015).

En un estudio con 6256 estudiantes se reveló que la prevalencia de haber sido víctimas de algún tipo de violencia de pareja es del 85,3%. Entre los chicos el 83,1% informó haber estado en esta situación, mientras que en las chicas el porcentaje es algo superior, 86,65%. Por otro lado, en lo que se refiere a la perpetración de dicha violencia la prevalencia es superior en chicas 88,4% que en chicos 80,9%. En este mismo estudio los chicos muestran mayor prevalencia en violencia sexual (Vivanco, Espinoza, Romo, Véliz y Vargas, 2015). En cambio, en un estudio realizado por Hickman, Jaycos y Aronoff (2004) se encontró que la victimización por violencia física oscila entre el 8% y el 57% en las chicas y entre el 6% y 38% en los chicos, mientras que la victimización sexual oscila entre el 14% y el 43% en las chicas y entre el 0,3% y el 36% en los chicos. Y es más común que los chicos informen de violencia más grave que las chicas.

En otros estudios se ha hallado una alta asociación entre victimización y perpetración, dando lugar a una violencia bidireccional dentro de la pareja, donde al menos uno de los miembros de la pareja actúa tanto de víctima como de agresor. Se ha considerado que este patrón es el más frecuente en parejas jóvenes (Alegría del Ángel y Rodríguez, 2015; Álvarez, 2009; Vivanco et al, 2015).

La violencia de pareja en adolescentes se inicia de forma gradual y progresiva, y su desarrollo y duración está condicionado por ciertos factores de riesgo (Rubio-Garay, Carrasco, Amor y López-González, 2015). Según una revisión de Lewis y Fremouw (2001) se pueden diferenciar cinco factores de riesgo principales de la violencia en el noviazgo: sociodemográficos, históricos, clínicos o intrapersonales, interpersonales y contextuales, e hicieron una distinción importante entre ellos. Por un lado, propusieron los factores relacionados con la agresión cometida, la perpetración. Y por otro, los factores relacionados con la agresión sufrida, la victimización.

Diversas investigaciones también destacan la importancia de la familia durante la infancia, como la violencia dentro de la familia observada o el maltrato infantil, que pueden actuar como facilitadores de las agresiones en las parejas adolescentes y por consiguiente en la adultez.

Sin embargo, en un estudio de violencia en parejas jóvenes realizado por González y Santana (2001) encontraron que el factor con mayor peso entre ambos sexos es el hecho de que ambos componentes de la pareja se agredan. Generando dos posibles situaciones, que las chicas muestren agresividad y sus parejas respondan con otra respuesta igual de agresiva, y/o que ellas respondan a las agresiones de sus parejas. Por otro lado, en una revisión de 20 estudios realizado por Vagui, Rothman, Latzman, Tharp, Hall y Breiding, (2013) encontraron un total de 53 factores de riesgo y seis factores de protección de la violencia de pareja.

Por otra parte, también se han relacionado otras variables con la probabilidad de ejercer comportamientos violentos dentro de la pareja, como la edad y el tiempo de duración de la relación. En lo que se refiere a la edad de los miembros de la pareja, en la mayoría de los estudios se ha encontrado que la violencia en parejas se da en mayor medida en relaciones jóvenes, disminuyendo con la edad (Fernández-Fuertes., Orgaz-Baz, De Lima-Silva, Fallas-Vargas y García-Martínez, 2015). En cambio, en un estudio de Gómez et al. (2014) evidenció el aumento de la violencia dentro de la pareja a medida que aumentaba la edad. En el mismo estudio se halló una relación significativa entre el tiempo de duración y la violencia de pareja, a mayor tiempo de duración de la misma incrementan las conductas violentas dentro de la pareja.

En los últimos años la violencia de pareja se ha convertido en un grave problema de salud pública (Vagui et al. 2013).

Muchos estudios indican como las agresiones pueden tener importantes consecuencias sobre la salud y el desarrollo de los y las adolescentes. Estas consecuencias podrían tener mayores efectos negativos en las víctimas femeninas, aunque no hay evidencias claras sobre ello. Lo que sí es evidente es el impacto que produce sobre los individuos que se encuentran en estas dinámicas de violencia, como es la pérdida de autoestima, depresión, ansiedad, estrés post traumático, abortos, inseguridad, bajo rendimiento académico, entre otros (Fernández-Fuertes et al. 2015; Rubio-Garay et al. 2015; Vagui et al. 2013). Como también el riesgo de volver a repetir los mismos patrones de violencia por parte de los agresores en futuras relaciones. Por ello, es de gran importancia la necesidad de crear programas preventivos que actúen antes de que se formen las primeras relaciones de parejas en los adolescentes (Fernández-Fuertes et al. 2015).

En definitiva, nos encontramos ante un problema que no solo afecta de forma directa al bienestar de los jóvenes en el presente, sino que se puede agravar en sus relaciones futuras.

El objetivo general de esta investigación es analizar la medida en que la perpetración de la violencia de pareja en la adolescencia y juventud se asocia con la victimización por dicha violencia en mujeres y en hombres, estudiando la

relevancia que en dicha violencia tiene la edad y la duración de la relación de pareja.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- 1) Conocer la asociación entre la perpetración y la victimización por violencia de pareja en hombres adolescentes y jóvenes.
- 2) Conocer la asociación entre la perpetración y la victimización por violencia de pareja en mujeres adolescentes y jóvenes.
- 3) Analizar la asociación entre la perpetración de violencia de pareja con la edad y los meses de duración de la relación, estudiando si ello difiere en función del género.
- 4) Analizar la asociación entre la victimización por violencia de pareja y la edad y los meses de duración de la relación, estudiando si ello difiere en función del género.

Método

Participantes

La muestra está formada por 126 jóvenes (63 hombres y 63 mujeres) con edades comprendidas entre los 19 y los 25 años (media= 22,17; DT= 1,68). En cuanto a la nación de origen el 90,5% son españoles y un 96% pertenecen a la isla de Tenerife.

Todos/as habían tenido pareja en algún momento de su vida, aunque sólo el 61,1% mantenía alguna relación en el momento de recoger los datos, además, el 93,7% de la muestra son heterosexuales. En lo que se refiere a los meses de duración de la relación, esta se encuentra entre los valores 1 y 77 meses con una media de 22 y una desviación típica de 18,88.

Con relación a la profesión, el 52,4% de la muestra son estudiantes, resaltando que el 29,4% son estudiantes de psicología y el 25,4% están en 4º curso de grado.

Con respecto al tipo de empleo, el 23% se encuentra trabajando con un contrato, el 9% ni estudia ni trabaja, el 5,6% tiene un empleo fijo, el 1,6% son autónomos y el 26,2% están desempleados. Mientras que el 11,9% no tiene trabajo ni nunca lo ha tenido.

Instrumentos

Los datos fueron recogidos a través del Cuestionario de Violencia de Pareja en la Adolescencia (CVPA, Matud, 2007). Está formado por 22 ítems que evalúan conductas de violencia, abuso y control en la pareja y se estructura en cinco escalas:

- Violencia psicológica, formada por 5 ítems, como por ejemplo *“Te insulta y/o te humilla delante de las demás personas”*.
- Control, que incluye 4 ítems, como por ejemplo, *“Te vigila, espía dónde vas, te sigue...”*

- Violencia física, formada por 8 ítems, como por ejemplo, “*Te ha dado empujones, y/o te ha agarrado y/o apartado violentamente*”
- Amenazas, que incluye 2 ítems, como por ejemplo, “*Te ha amenazado con hacer daño*”;
- Violencia sexual, formada por 3 ítems, como por ejemplo, “*Te impone por la fuerza o mediante amenazas, conductas sexuales que no deseas y/ no te agradan*”.

Las categorías de respuesta van desde “Nunca”, “Algunas veces” y “Muchas veces”, puntuándose desde 0 a 2. Y con un rango posible de puntuaciones entre 0 y 44.

La primera parte del cuestionario indaga la victimización mientras la segunda se refiere a la perpetración de violencia hacia la pareja. Existe una versión para chicos y otra para chicas, permitiendo también conocer si se trata de relaciones con una persona del mismo género o no. Además, también se le pregunta por el número de meses de duración de la relación con la pareja a que se refieren las respuestas.

Procedimiento

El acceso a la muestra fue a través de diferentes instituciones académicas tanto universitarias como no universitarias. Para la elección de los sujetos universitarios se solicitó la colaboración voluntaria de alumnos y alumnas de distintas facultades del Campus de Guajara de la Universidad de La Laguna. De la misma forma se acudió a distintos institutos del municipio de La Laguna para pedir colaboración a alumnos y alumnas de 4º de E.S.O, 1º y 2º de Bachillerato. Así como de ciclos formativos de grado medio y superior

En todos los casos, a los participantes se les aseguró tanto el anonimato de los datos como la confidencialidad de los mismos.

Una vez recogidos los datos fueron introducidos en una base de datos a través de un sistema de codificación para transformar la información cualitativa en categorías cuantitativas.

Para conocer si había relación entre victimización y perpetración en función del género se realizaron correlaciones de Pearson. De la misma forma que para analizar la relación entre la edad y el tiempo de duración de la relación.

Se trata de un estudio transversal en el que se controló que hubiera igual número de mujeres y de hombres y que su edad fuese similar.

Resultados

Al analizar la victimización y perpetración de violencia por su pareja se encontró que únicamente la tercera parte (el 33,3%) nunca han sido víctimas de agresiones por parte de su pareja

. Mientras que el 38,15% jamás han sido perpetradores de violencia en sus parejas En la Figura 1 se muestra el porcentaje de victimización y

perpetración de la muestra y en la Figura 2 las medias y desviaciones típicas de ambas variables.

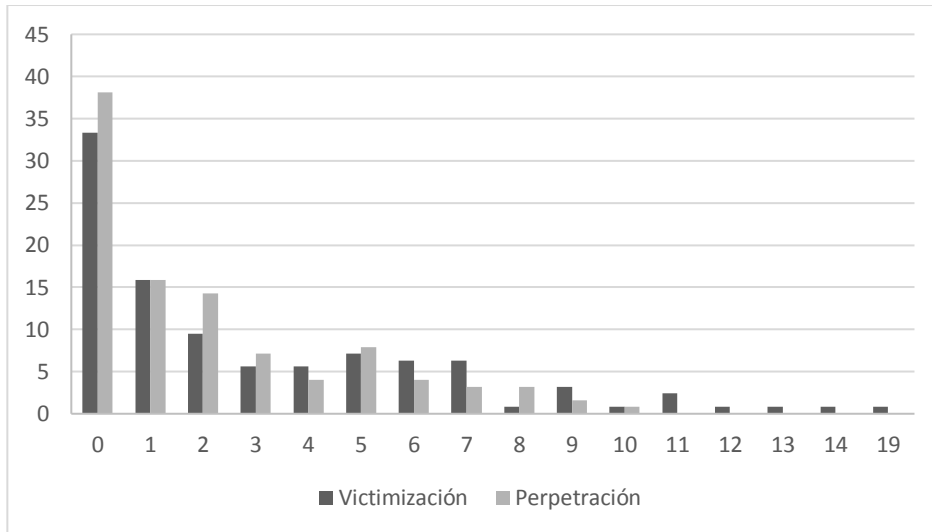


Figura 1: Porcentajes de victimización y perpetración

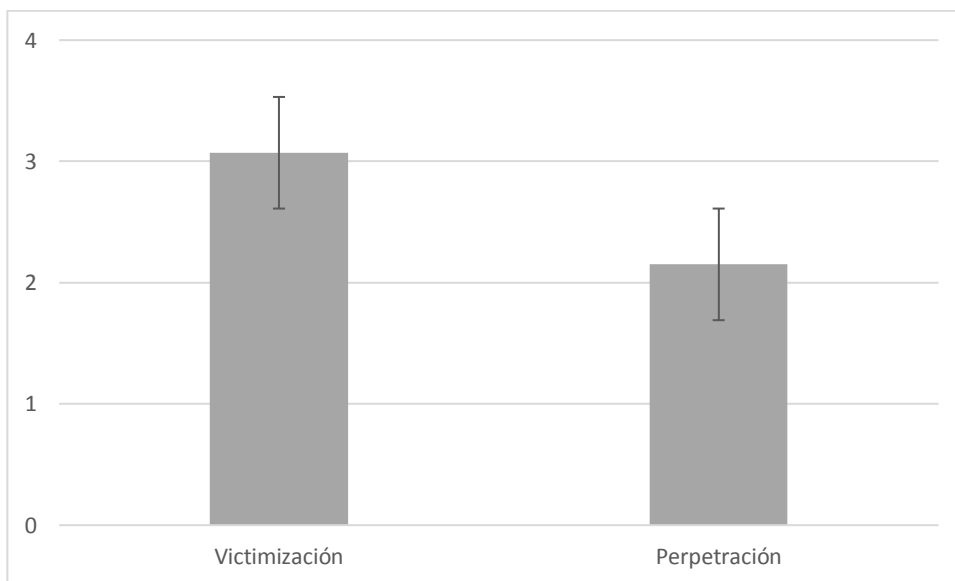


Figura 2: Medias y desviaciones típicas en victimización y perpetración

Al hacer un análisis general de la frecuencia reportada entre victimización y perpetración en el total de la muestra, se muestra que 37 personas que nunca han sido víctima de violencia de pareja tampoco han sido perpetradores de la misma hacia sus parejas. Mientras que 72 personas de la muestra total han sido

tanto víctimas como perpetradores. En la Tabla 1 se muestra la frecuencia en victimización por perpetración en el total de la muestra.

Tabla 1: Frecuencias en victimización por perpetración en el total de la muestra

Variables		Perpetración	
		No perpetra	Perpetra
Victimización	No víctima	37	5
	Víctima	11	72

En lo que se refiere a la frecuencia de la victimización y perpetración por el género, 45 de los hombres dicen haber sido víctimas de violencia de pareja y 36 haber sido perpetradores. En cambio, en las mujeres los resultados son algo superiores: 39 mujeres dicen haber sufrido violencia de pareja y 42 haber sido perpetradoras. En la Tabla 2 se muestran las frecuencias en victimización por género y en la Tabla 3 las frecuencias en perpetración por género.

Tabla 2: Frecuencias en victimización por género

Variables		Hombre	Mujer
Victimización	No víctima	18	24
	Víctima	45	39

Tabla 3: Frecuencias en perpetración por género

Variables		Hombre	Mujer
Perpetración	No perpetra	27	21
	Perpetra	36	42

Se ha analizado la relación entre las diferentes escalas de victimización y las de perpetración en hombres y mujeres.

En primer lugar, respecto a los hombres, se ha encontrado correlaciones positivas significativas en victimización de violencia psicológica con perpetración de violencia psicológica, de control, agresión física y violencia sexual. Además de correlaciones positivas significativas entre victimización de control con perpetración de violencia psicológica, control, agresión física y violencia sexual. También se hallaron correlaciones positivas significativas entre victimización de

violencia física con perpetración de violencia psicológica, agresión física, amenaza y violencia sexual.

Y finalmente, se encontraron correlaciones positivas significativas entre victimización de amenaza física con perpetración de agresión física y amenaza. En la Tabla 4 se encuentran las correlaciones entre victimización y perpetración en hombres

Tabla 4. *Análisis correlacional entre victimización y perpetración en hombres*

Perpetración Victimización	Perpetración				
	Psicológica	Control	Física	Amenazas	Sexual
Psicológica	,67**	,37**	,29*	,04	,20**
Control	,40**	,37**	,28*	,17	,24**
Física	,51**	,18	,80**	,48**	,53**
Amenazas	,16	-,05	,74**	,76**	,56
Sexual	,02	,05	,29	,21	,40

* $p < ,05$; ** $p < ,01$; *** $p < ,001$

Por otro lado, con respecto a las mujeres, se encontraron correlaciones positivas significativas entre victimización de violencia psicológica con perpetración de violencia psicológica, control y violencia sexual. Así como, correlaciones positivas significativas entre victimización de control con perpetración de violencia psicológica, control y violencia sexual. De la misma forma, se hallaron correlaciones positivas significativas entre victimización de agresión física con perpetración de agresión física y amenaza. Por último, se encontraron correlaciones positivas significativas entre victimización de amenaza física con perpetración de agresión física y amenaza. En la Tabla 5 se pueden observar las correlaciones entre victimización y perpetración en mujeres

Tabla 5. *Análisis correlacional entre victimización y perpetración en mujeres*

Perpetración \ Victimización	Perpetración				
	Psicológica	Control	Física	Amenazas	Sexual
Psicológica	,55**	,51**	,27*	-,04	,25**
Control	,66**	,66*	,13	-,14	,43**
Física	,07	,12	,76*	,42**	-,03
Amenazas	-,12	-,15	,61**	1**	-,07
Sexual	,19	,03	-,01	-,08	,69

* $p < ,05$; ** $p < ,01$; *** $p < ,001$

Se encontró una correlación positiva significativa de la edad con victimización de control y otra correlación positiva significativa de la victimización de la violencia sexual en la pareja. Es decir, a mayor edad los hombres son más controlados y reciben más violencia sexual de sus parejas. En la Tabla 6 se encuentran las correlaciones entre victimización con edad y meses de duración de la relación en hombres.

Tabla 6. *Análisis correlacional entre victimización por violencia de la pareja con la edad y los meses de duración de la relación en hombres*

Tipo de violencia	Edad	Meses de duración de la relación
Psicológica	-,01	,02
Control	,25*	-,01
Física	-,15	,02
Amenazas	,22	-,09
Sexual	,26*	-,13

* $p < ,05$; ** $p < ,01$; *** $p < ,001$

Con respecto a la relación entre perpetración con la edad y los meses de duración de la relación, en hombres no se encontraron correlaciones significativas. En la Tabla 7 se muestra las correlaciones entre perpetración con edad y meses de duración de la relación en hombres

Tabla 7. *Análisis correlacional entre perpetración de violencia de la pareja con la edad y los meses de duración de la relación en hombres*

Tipo de violencia	Edad	Meses de duración de la relación
Psicológica	-,13	-,11
Control	,06	-,07
Física	,16	,05
Amenazas	,11	-,04
Sexual	,18	,01

p<,05; **p<,01; *p<,001*

En lo que se refiere a la relación en victimización con la edad y los meses de duración de la relación en mujeres no se encontraron correlaciones significativas. En la Tabla 8 se muestran las correlaciones en victimización y perpetración, edad y meses de duración de la relación en mujeres.

Tabla 8. *Análisis correlacional en victimización de violencia de la pareja con la edad y los meses de duración de la relación en mujeres*

Tipo de violencia	Edad	Meses de duración de la relación
Psicológica	-,23	-,16
Control	-,12	-,11
Física	-,21	-,00
Amenazas	-,02	-,18
Sexual	,05	-,17

p<,05; **p<,01; *p<,001*

Se ha hallado una correlación negativa significativa de la edad con perpetración de violencia psicológica y otra correlación negativa significativa de la edad con perpetración de control en la pareja. Por tanto, a mayor edad las mujeres perpetrar menos violencia psicológica y menos control hacia sus parejas. En la

Tabla 9 se muestra las correlaciones entre perpetración con edad y meses de duración de la relación en mujeres

Tabla 9. *Análisis correlacional en perpetración de violencia de pareja con la edad y los meses de duración de la relación en mujeres.*

Tipo de violencia	Edad	Meses de duración de la relación
Psicológica	-,26*	-,12
Control	-,31*	-,08
Físico	-,13	-,09
Amenazas	,02	-,18
Sexual	-,02	-,09

* $p < ,05$; ** $p < ,01$; *** $p < ,001$

Discusión

En la violencia de pareja siempre se encontrará un miembro que perpetre y otro que actúe como víctima. Aunque en diversos estudios se ha presentado al hombre como agresor y a la mujer como víctima de esta violencia, en estudios más recientes la mujer está adoptando el papel de perpetradora con niveles iguales o superiores al hombre. Estos cambios puedan deberse a que la sociedad está mostrando cambios socioculturales rompiendo con el concepto tradicional de género, sobre todo en lo que respecta al rol de sumisión de la mujer que tradicionalmente se le ha impuesto incrementando la probabilidad de la violencia en el seno de la pareja. Este cambio de perspectiva es lo que está llevando a un modelo bidireccional de la violencia (Alegría del Ángel y Rodríguez, 2015).

De este modo, los resultados revelados por este estudio aluden a la confirmación de este cambio de paradigma dejando atrás el modelo unidireccional de la violencia. Puesto que indican una gran relación entre victimización y perpetración en hombres y mujeres. En ambos casos, hombres y mujeres responden de forma bilateral a la violencia de sus parejas con la misma violencia con las que se les agrede, predominando de forma recíproca la violencia psicológica, el control, la física y las amenazas. Aunque en los hombres la violencia física se utiliza, no sólo para responder a las agresiones físicas, sino también a las amenazas, al control y a la violencia psicológica por parte de sus parejas. Mientras que las mujeres utilizan la violencia sexual para responder al control y a la violencia psicológica, cosa que en los hombres no se da de forma recíproca a ningún tipo de agresión. Aun así, un dato relevador del presente estudio es que la violencia sexual, aun cuando es la menos frecuente, son los hombres quienes informan más como víctimas.

También se encontró en las chicas que tienen valores superiores a los chicos en perpetración en general. Esto puede deberse a que generalmente “la agresión de la mujer es una respuesta o una estrategia de defensa no siendo tan capaces de controlar y de lesionar como los hombres. Por el contrario, la violencia masculina es una estrategia manipulativa, coactiva, de control o de solución de problemas” (Matud, 2013). Hay que tener en cuenta que el cuestionario no permite saber si antes de la agresión se ha producido alguna forma de maltrato que justifique las agresiones femeninas. Por lo que sería de interés analizar el contexto y los motivos en el que se producen esas agresiones para considerarla como una violencia simétrica. Como también puede haber influencia de la propia sociedad aceptando como un juego ciertos comportamientos hostiles por parte de las chicas hacia sus parejas. Por lo que los resultados referidos a las chicas habría que tomarlos con cierto cuidado.

Por otro lado, también se le puede sumar el sesgo de deseabilidad social en las respuestas al cuestionario que pueda existir entre los jóvenes. Puesto que la violencia de género ha generado en la sociedad un rechazo hacia el sexo masculino esto puede conllevar una minimización o exageración en sus respuestas buscando la aceptación social. Sobre todo en los chicos que perpetran este tipo de violencia que se niegan a aceptar su rol como agresores por miedo al rechazo de los demás (Gómez, Delgado y Gómez. 2014).

No obstante, hay estudios publicados contra estos argumentos. Álvarez (2009), al revisar 230 estudios científicos sobre la violencia en la pareja, halla tasas superiores de victimización en hombres que en mujeres. González y Santana (2001) en España también observan niveles similares de violencia entre jóvenes de ambos sexos, como en este estudio.

Otra cuestión a tener en cuenta es que en cierto modo esto podría deberse también a que la violencia en parejas suele ser un fenómeno que se mantiene de forma privada en muchos países, y aunque es algo que ha ido cambiando con el tiempo sigue habiendo cierta predisposición a ocultarlo (Matud, 2013). En este sentido, Lorente (2001) afirma que la agresión entre ambos miembros de la pareja es diferente dependiendo del miembro agresor, ya que esta tiene una connotación distinta. Dado que, las mujeres ejercen en muy pocos casos como agresoras, siendo lo más frecuente que actúen como víctima de la violencia por parte de su pareja. Por ello, resulta complejo comparar la agresión entre un hombre y una mujer ya que son situaciones distintas, aunque ocurran en un mismo escenario.

Por otro parte, los meses de duración de la relación no mostraron correlaciones significativas con la violencia, pero sí con la edad. A mayor edad los hombres son más controlados por parte de sus parejas y reciben más violencia sexual. A diferencia de las mujeres, a medida que envejecen perpetran menos violencia física y menos control sobre sus parejas. Coincidiendo, en este caso, con estudios de Fernández-Fuertes et al., (2015), que señala que se produce más agresiones en parejas adolescentes que en la adultez. Sin embargo, en lo que se refiere a la perpetración del hombre y la victimización en la mujer, estas no correlacionan significativamente con la edad. Estos últimos resultados, aunque relevantes no existen estudios que los sustenten. Por ello,

sería de gran importancia indagar con mayor profundidad en posteriores investigaciones.

En conclusión, los datos rebaten la posición de la perspectiva de género tradicional y asumen la existencia de una asociación entre victimización de la violencia de pareja jóvenes y perpetración en dicha violencia en hombres y mujeres. Considerando asimismo la edad y el género como variables relevantes a la hora de estudiar la reciprocidad de la violencia en parejas jóvenes y adolescentes. Por tanto, se encomienda la necesidad de la creación de programas de prevención primaria y secundaria con la inclusión de los factores de riesgo y el refuerzo de la educación sexual en jóvenes integrando la violencia de pareja.

Referencias

- Alegría del Ángel, M., y Rodríguez Barraza, A. (2015). *Violencia en el noviazgo: Perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión.*
- Álvarez, J. (2009). *La violencia en la pareja: bidireccional y simétrica. Análisis comparativo de 230 estudios científicos internacionales.* Madrid: Asociación para el Estudio del Maltrato y del Abuso
- Borrego, J. L. C., Rodríguez-Franco, L., Rodríguez-Díaz, F. J., Bringas, C., y Paíno, S. G. (2015). Percepción de la victimización en el noviazgo de adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 6(2), 64-71.
- De la Rubia, J. M., y López, F. (2012). Modelo recursivo de reacción violenta en parejas válido para ambos sexos. *Boletín de Psicología*, (105), 61-74.
- Fernández-Fuertes, A., Orgaz-Baz, M., De Lima-Silva, M., Fallas-Vargas, M., y García-Martínez, J. (2015). Violencia entre parejas, según un estudio con adolescentes de Heredia (Costa Rica). *Revista Electrónica Educare*, 19 (3), 1-27. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-3.7>
- Gómez, MP, Delgado, AO, y Gómez, Á. H. (2014). Violencia en relaciones de pareja de Jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159.
- González Méndez, R. y Santana Hernández, J. (2001). *Violencia en parejas jóvenes.* Madrid: Ediciones Pirámide.
- Hickman, L. J., Jaycox, L. H., y Aronoff, J. (2004). Dating violence among adolescents prevalence, gender distribution, and prevention program effectiveness. *Trauma, Violence, & Abuse*, 5(2), 123-142.
- Lorente, M (2001). *Agresión a la mujer: realidades y mitos. Mi marido me pega lo normal.* Barcelona: Ares y Mares
- Matud, M. P. (2013) Maltrato a la mujer por su pareja. En M. P. Matud (Ed), *Psicología del género* (p. 205-221). La Laguna. Universidad de La Laguna
- Pichiule Castañeda, Myrian, Gandarillas Grande, Ana María, Díez-Gañán, Lucía, Sonogo, Michela, y Ordobás Gavín, María Ascensión. (2014). Violencia de pareja en jóvenes de 15 a 16 años de la Comunidad de Madrid. *Revista Española de Salud Pública*, 88(5), 639-652. <https://dx.doi.org/10.4321/S1135-57272014000500008>
- Organización Mundial de la Salud (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen. Ginebra: Autor

- Organización Mundial de la Salud (2016) *Violencia contra la mujer: violencia de pareja y violencia sexual contra la mujer*. Recuperado el 6 de julio de 2016, en <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>
- Public Health Agency of Canada. (2016). *Violence in Dating Relationships* Phac-aspc.gc.ca. Recuperado de: <http://.phac-aspc.gc.ca/sfv-avf/sources/fem/fem-relations/index-eng.php#footnote1>
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. Á., Amor, P. J., y López-González, M. A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25(1), 47-56.
- Ruiz-Pérez, Isabel, Blanco-Prieto, Pilar, y Vives-Cases, Carmen. (2004). Violencia contra la mujer en la pareja: determinantes y respuestas sociosanitarias. *Gaceta Sanitaria*, 18 (Supl. 2), 4-12. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S021391112004000500003&lng=es&tlng=es
- Secretaria de Gobernación, (2016). Violencia emocional, física, sexual y económica. Recuperado de: http://reformapolitica.gob.mx/en/Violencia_Familiar/Violencia_emocional_fisica_sexual_y_economica.
- Vagi, K. J., Rothman, E. F., Latzman, N. E., Tharp, A. T., Hall, D. M., y Breiding, M. J. (2013). Beyond correlates: A review of risk and protective factors for adolescent dating violence perpetration. *Journal of youth and adolescence*, 42(4), 633-649.
- Vivanco Muñoz, R., Espinoza Moraga, S., Romo Tregear, C., Véliz Burgos, A., y Vargas Peña, A. (2015). Perpetración y victimización de la violencia en relaciones de parejas en jóvenes que cursan educación superior en la ciudad de Osorno, Chile. *Polis (Santiago)*, 14(40), 4